

GFS-212-A24



CHARLAS DE TROLEBÚS

EL INTERIOR DE UN TROLEBÚS MADRILEÑO DE LA LÍNEA DE PUERTA DEL SOL A LA COLONIA DEL VISO. EL COCHE SALE DE SOL CON TODOS LOS ASIENTOS OCUPADOS Y CON ALGUNOS VIAJEROS DE PIE. EL COBRADOR VÁ ENTREGANDO BILLETES A LOS QUE SE AGOEPAN EN LA PLATAFORMA POSTERIOR.

COBRADOR.- Perdone, señorita: son ochenta. ¡Ochenta céntimos!

SEÑORITA.- ¡Ay! ¿Desde cuándo? No sabía...

COBRADOR.- Desde hace ya un par de meses. ¡De ayer es la fecha!

SEÑORITA.- ¡Ay! Pues no tengo más. No crea que soy una abusona. ¿No me lo puede dejar en sesenta y cinco?

COBRADOR.- ¡Imposible! Vamos, alivie, señorita.

UN CABALLERO IMPACIENTE.- ¡Que los demás también tenemos que pagar! Y aquí, nos asfixiamos.

SEÑORITA.- ¡Ay! Usted perdone, señor. Es...que me faltan quince.

EL CABALLERO.- ¡Yo los pago! Tome una peseta, cobrador: los quince de esta señorita y mis ochenta. ¡Le regalo los cinco! (PASA, DANDO UN BUFI- DO, AL PASILLO CENTRAL)

SEÑORITA.- (CON UNA SONRISA INDEFINIBLE) Es usted muy amable, caballero.

EL CABALLERO.- (SIN HACERLE CASO, ENCUENTRA EN EL PASILLO A UN AMIGO) ¡Ca- ramba, Tomás! ¡Tú, por aquí! ¿Qué te cuentas?

TOMÁS.- <sup>acabo</sup> ¿No sabes? Me ~~hizo~~ de enterar: anoche ha muerto Benjamín.

EL CABALLERO.- ¡Pobre! Tan simpático, tan dicharachero...

TOMÁS.- Efusivo, siempre cordial, agradecido...

EL CABALLERO.- (AL OÍDO DE TOMÁS) Nos daba unos sablazos que nos hacía pol- vo. Pero, ¡con una gracia!...

TOMÁS.- Eso, sí: unos sablazos imponentes. ¡Pobre Benjamín!

EL CABALLERO.- ¡Pobre! (CON CARA DE CIRCUNSTANCIAS) Descansemos en paz.

(EL TROLEBÚS SE HA DETENIDO EN LA PRIMERA PARADA DE ALCALÁ, Y SUBEN A ÉL MUCHAS PERSONAS)

UNA SEÑORA ANCIANA.- (QUE HA ENTRADO LA ÚLTIMA) ¡Abra las puertas, cobrador!

¿No ve que se ha quedado sola la niña? (EL COBRADOR NO CONTESTA. OPRI-

ME EL BOTÓN CORRESPONDIENTE, LAS PUERTAS VUELVEN A ABRIRSE Y ENTRA

UNA RESPETABLE MATRONA. TODOS SONRIEN, Y EL COBRADOR EL PRIMERO)

UN CHUSCO.- (QUE ESTÁ PAGANDO) Oiga, amigo: ¿no hay billetes para menores?

COBRADOR.- Eso era antes; ahora es tarifa única. (SE PONE DE PIE) ¡Hagan el

favor, señores! Vayan pasando. ¡Pasen adelante, que irán más cómodos!

UNA NIÑA AUTÉNTICA.- (QUE VÁ CON SU MAMÁ) Pero, ¡si no se cabe! ¡Si vamos como las sardinas!

(DE PRONTO, TODAVÍA EN LA CALLE DE ALCALÁ, SE PRODUCE UN FRENADO DE LOS FRENOS POTENTES. EL TRILEBÚS QUEDA CLAVADO EN EL SUELO, Y SUS OCUPANTES SE APELTONAN UNOS SOBRE OTROS. COMO POR ENCANTO, HA QUEDADO UN ESPACIO LIBRE EN EL COMIENZO DEL PASILLO)

LA MAMÁ DE LA NIÑA.- (QUE IBA SENTADA) ¡Hay que ver qué bárbaro!

UN SEÑOR.- (CON LENTES) Fué por no atropellar a ese perrillo, señora.

LA MAMÁ.- ¿Y por...eso nos dán ese susto? ¡Qué falta de consideración para las personas mayores! ¡Siempre ese conductor será de la Sociedad Protectora de animales!

EL SEÑOR.- Ha cumplido con su deber, ¡señora!

LA MAMÁ.- ¡Jesús qué cosas se oyen! Cumplir con su deber, ¡y por poco nos hace a todos papilla!

OTRA SEÑORA.- (GUAPETONA, QUE VÁ ENFRENTE) ¡Como que estos frenos no los debíamos consentir! Iríamos mucho mejor sin frenos.

EL SEÑOR.- Eso...no es usted la primera que lo dice.

(EL TROLEBÚS CORRE YA POR LA CALLE DE SERRANO. UNA VIAJERA, QUE HA SUBIDO EN LA PLAZA DE LA INDEPENDENCIA, PREGUNTA AHORA A UN JOVEN NO MAL PARECIDO)

VIAJERA.- ¿Me hace el favor? ¿Voy bien para Lagasca 106?

JOVEN.- Según y cómo. ¿Dónde vive usted?

VIAJERA.- ¿Yo? En Toledo, 42, segundo izquierda.

JOVEN.- ¡Señora!...Usted viene equivocada. ¡La calle de Toledo está en el otro extremo de Madrid!

VIAJERA.- ¿Y quién le ha dicho a usted que voy a mi casa?

JOVEN.- Como dijo usted "Lagasca, 106"....

VIAJERA.- Porque ahí vive un pariente mío, que es guarnicionero. Si quiere usted algo para él...

JOVEN.- Gracias. No lo gasto.

(DESDE EL CRUCE DE GOYA EL TROLEBÚS COMIENZA A DESALOJARSE, MIENTRAS QUE SIGUE OCUPÁNDOSE POR DETRÁS. SOBRE EL MURMULLO DE LAS CONVERSACIONES SIEMPRE SOBRESALE ALGÚN DIÁLOGO)

UN NOVIO.- (A SU NOVIA, QUE VA SENTADA A SU LADO) Ahora es cuando empiezo yo a disfrutar del automedonte.

LA NOVIA.- ¡No seas bruto, Alberto! Y no pongas al trolebús nombre de cochero.

EL NOVIO.- ¡Déjalo! Si nos casamos y nos hacemos ricos, ¡te prometo un trolebús para tí sola!

LA NOVIA.- Prefiero un piso modestito.

EL NOVIO.- ¡Uy! Eso... ¡ni aunque seamos ricos! ¿Sabes lo que me ha dicho mi padre? Que si espero para casarme a tener piso, ¡nuestros hijos nos llamarán abuelos!

(SUENA LA CAMPANITA DE AVISO DE PARADA. EL COCHE SE DETIENE EN DIEGO DE LEON; Y UNA GITANA ANDALUZA, FEA Y CON GRACIA, SE ABRE PASO PARA SALIR)

EL CHUSCO DE ANTES.- (CHATO, Y CON UN LUNAR EN LA BARBILLA) ¡Vaya con Dios lo más bonito del mundo!

LA GITANA.- (DESPUÉS DE MIRARLE) ¿De verdá? Siento no poder desir lo mismo.

EL CHUSCO.- ¡Pues, haber mentido como yo! (CARGAJADA GENERAL. DETRÁS DE LA GITANA DESCIENDE MEDIO "COCHE")

(AHORA EL TROLEBÚS ~~NEWUWEE~~ ADQUIERE VELOCIDAD Y LLEGA PRONTO A LA COLONIA DEL VISOR. LAS CONVERSACIONES HAN CESADO. CUANDO EL COCHE SE DETIENE AL TÉRMINO DEL TRAYECTO, EL COBRADOR ADVIERTE QUE UN VIEJECITO SE QUEDÓ DORMIDO EN UNO DE LOS ASIENTOS DELANTEROS)

COBRADOR.- ¡Eh! ¡Buen hombre! ¿Adónde vá?

VIEJECITO.- ¿Cómo? ¿Quire creer que no me acuerdo? Estos muelles tan cómodos, este balanceo, este silencio...Te pago la vuelta y me llevas otra vez a Sol. ¿Quieres?

COBRADOR.- Como usted guste.... (OBSERVÁNDOLE CON ~~WWWURWU~~ <sup>SIMPATÍA</sup> Le esperarán en casa...)

VIEJECITO.- Sí; pero en casa...Ino se puede dormir tranquilo!

GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW